

# LA ESTRUCTURA CULTURAL INDÍGENA EN TALAMANCA

*Dr. Róger Martínez Castillo*  
Profesor UNA-UCR

## INTRODUCCIÓN

**E**l proceso de apropiación indígena del entorno natural, evidencia su paso, ya sea limpiando los alrededores de un arbusto o despejando una fuente de agua. La relación del indígena con el agua, suelo, animales y selva, ha sido tan cercana que considera a estos elementos naturales sagrados, como parte de su familia ancestral. Alrededor de ello, han construido un complejo código ético, religioso, filosófico y social contenido en el Siwá, sabiduría heredada de los antiguos habitantes de Talamanca; entendida como viento, soplo o conocimiento y que coincide en la tradición talamanqueña de encerrar dos quehaceres: ciencia y religión, en un mismo concepto y práctica.

**Cuadro 1**  
**Desarrollo comparativo**

<b>Desarrollo Sikwa (blanco)</b>	<b>Desarrollo Skowak (indígena)</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>-Mercado: capital privado.</li> <li>-Beneficio individual</li> <li>-Valor de cambio</li> <li>-Monocultivo</li> <li>-Finalidad: externa</li> <li>-Labranza máxima</li> <li>-Producción insustentable</li> <li>-Manejo único del ecosistema</li> <li>-Ganancia privada, individual</li> <li>-Enfoque antropo-mercado-céntrico</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Subsistencia: capital social</li> <li>-Beneficio colectivo</li> <li>-Valor de uso</li> <li>-Policultivo</li> <li>-Endógena, local</li> <li>-Labranza necesaria</li> <li>-Producción sustentable</li> <li>-Manejo múltiple del ecosistema</li> <li>-Ganancia social, colectiva</li> <li>-Enfoque ecobiocéntrico</li> </ul>

<b>Desarrollo Sikwa (blanco)</b>	<b>Desarrollo Skowak (indígena)</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>-Mercantiliza la naturaleza</li> <li>-Atomística = separa las cosas</li> <li>-Desnaturaliza la sociedad</li> <li>-Des-socializa la naturaleza</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-La naturaleza es sagrada</li> <li>-Holística = todo está enlazado</li> <li>-Naturaliza la sociedad</li> <li>-Socializa la naturaleza</li> </ul>

(Agruco, 2001; Toledo, 1994)

Entre los Bribris y Cabécares existe un cuerpo cultural activo, dinámico, multidireccional y cambiante, con expresiones fenoménicas que no son las mismas en el tiempo, espacio, ni en la conformación social en que se estructura, con base en el sexo, edad, clan, funciones sociales, ubicación en la economía y lugares de residencia.

En Talamanca ha habido un patrón lingüístico, un patrón de asentamiento disperso en pequeñas aldeas, una agricultura de policultivo basada en la vegecultura de barbecho, en la cacería y recolección, patrón genético, un panteón mitológico e iconografía similar, una artesanía parecida, una arquitectura que repite algunas constantes constructivas y de diseño, una estructura social, política, militar y religiosa y nichos ecológicos muy parecidos de los bosques tropicales. Estos pueblos y grupos étnicos son de tradición chibchoide y sus parecidos materiales son muchos más. El bribri y cabécar comparten territorio, muchos códigos culturales, filiación lingüística, una sola historia religiosa, política y militar. Sin embargo, la antropología cuestiona a la concepción convencional, que solo pretende la descripción y explicación en sí misma.

### **CONCEPCIÓN BRIBRI DEL TIEMPO Y ESPACIO: EL KÁ**

A primera vista, todo parece que la gente vive el presente, que no recuerda el pasado y no piensa en el futuro. Todo es un eterno presente. Si bien los individuos no tienen pasado ni historia, es el Clan, el colectivo o comunidad familiar, quien tiene esa historia, ese pasado. La sociedad bribri le da un valor superior a lo colectivo frente a lo individual. El individuo no sabe ni recuerda, pero sí la comunidad, todos en conjunto lo saben muy bien. Saben del Clan a que pertenece, sus inicios, sus características, de para qué sirve y para qué no sirve, saben su historia real.

El tiempo y espacio indígena no es igual al convencional u occidental, que vive un tiempo lineal. Si bien, los mesoamericanos tienen un tiempo cíclico, para los bribris, el tiempo es un proceso en forma de espiral helicoidal. Así, el tiempo es una medida más laxa que la moderna: tiempo y espacio son un mismo concepto, denominado KA.

La evolución de la vida se ve como una espiral, el “desarrollo” es percibido como el “devenir” y la expansión del pasado, donde solo cambia el contexto de cada momento específico. El futuro es visto, hacia el pasado y sin pasado no hay futuro. Es

como caminar de espalda, hacia adelante. Para el indígena, la noción de futuro está detrás de nosotros y el pasado está frente nuestro (Compas, 2000). Esto implica que el futuro es la repetición y la expansión de los ciclos y ritmos. De acuerdo con esta noción, el desarrollo es el movimiento del centro hacia la periferia. Apenas surgen obstáculos, el movimiento retornará a su origen, a las fuentes del conocimiento y a las estrategias de sobrevivencia que han sido comprobadas en el pasado, esta es una fase de involucramiento. Cuando la solución a los obstáculos sea integrada; entonces, el desarrollo continúa, pero esta vez con potencial renovado.

El *ká* reúne los códigos del Siwá (tiempo) y territorialidad (espacio), y es el núcleo cultural. Este tejido de códigos culturales estructurantes y el núcleo cultural son los que le dan la estrategia y capacidad bribri para el cambio y desarrollo endógeno, mediante mecanismos de aceptación, adaptación, oposición, resistencia, resiliencia, apropiación, innovación y para manejar los cambios que otras culturas desean imponerles o que los mismos bribris desean incorporar para recrear su acervo. El *ká* es una construcción permanente que funde hechos y logros del pasado con el presente, sin importarles la temporalidad en que sucedieron (como un ahistoricismo). Los bribris se apropian de la historia como una forma de construir respuestas culturales en el presente. Pero también, se apropian de lo externo, para el beneficio interno. (Borge, 2000).

El *ká*, es la frecuencia con que se organiza la vida social y la economía. Cuando un bribri tradicional siembra su huerto de policultivo, está diseñando el espacio en espiral y que espera las cosechas en espiral. Este desarrollo está marcado por una línea que no es evolutiva; sino en una espiral que siempre regresa a su principio. Así, no hay principio, ni fin; no es ascendente, porque no empieza ni termina, un punto que atraviesa todo.

El *ká* organiza todas las actividades cotidianas bribris como viajar, sembrar, cazar, pescar, descansar, construir casas, hacer artesanía, comerciar, casarse, curarse, jugar, alimentarse, etc. Es el eje central de su devenir histórico, desarrollo, su visión de mundo, de bienestar, relación y misión con la naturaleza.

El espacio cultural terrestre, se ordena imitando de alguna manera al espacio natural, “el mundo bribri-cabécar se maneja en el dualismo del mundo cultural, humanizado y el mundo natural: el primero es casi controlado (poder) por este pueblo y el segundo es un mundo relativamente ajeno y lleno de prohibiciones” (Borge, 1976).

### **CÓDIGOS CULTURALES TALAMANQUEÑOS**

Estos son considerados como estratégicos para la reproducción de su cultura, que les distinguen de otros grupos. Cada código está muy relacionado con todos, ninguno

es primero, ninguno es último, todos tienen relaciones mutuamente determinantes. Este sistema de códigos culturales está vinculado con la lógica conceptual y práctica de tiempo y espacio cultural (KÁ), que refleja una estrategia de manera local, endógena.

Entre los códigos estructurantes de los pueblos de Talamanca, sobresalen estos:

### **1. Territorialidad, autonomía política, sistema político y patrón de asentamiento**

Los bribris y cabécares dominan, habitan y explotan un extenso territorio de casi 200 mil ha., otorgadas legalmente por medio, de las mal llamadas Reservas Indígenas. La territorialidad es el concepto y práctica más definitorio y estructurante de la reproducción cultural bribri, quienes hacen una diferencia entre tierra y territorio; la tierra se refiere al elemento físico del suelo y el territorio es un espacio más político que reivindica la tierra. Por ordenamiento territorial, entienden no el problema de tenencia de la tierra, sino las definiciones de usos y manejo de diversos espacios.

La territorialidad es un concepto político, de gran historicidad que abarca la tierra, aguas, aire, subsuelo, sitios sagrados y todo lo que estos contienen. La lucha por su territorio marca la historia indígena hasta nuestros días. Es lo que siempre aúna a los indígenas talamanqueños, aunque tengan diferencias internas por otros asuntos. Sin territorio no hay naturaleza, ni cultura. El concepto y práctica de la territorialidad, de ser dueños de su espacio por ellos definido, articula todos los otros códigos culturales. La territorialidad se liga a la historia, porque es casi la historia de la conquista y defensa de un territorio. También define y contiene el sistema de uso y manejo del ecosistema, porque el espacio tiene en sí un ordenamiento territorial, que ordena los sitios sagrados, prohibidos, de caza, de agricultura, de recolección, etc.

Se enfatiza en la autonomía política, como el elemento máspreciado que funciona porque establece un balance entre distintas fuerzas, fracciones, posiciones y opiniones, evitando la concentración del poder. El sistema matrilineal clánico es vital para estructurar el sistema político, cuyo poder se debe a la pertenencia clánica, hay clanes con mucho poder político y otros del que no pueden “dar dirigentes, Sibó no los dejó para eso, no sirven” (Comentarios de Irene Selles, dirigente indígena, 1999).

La autonomía bribri, tiene un referente inmediato en el dominio de su territorio, en qué hacen, qué se permite y qué no. Su autonomía es lesionada al crearse el Parque Internacional La Amistad, cuando se definieron los límites de las reservas indígenas, cuando las autoridades nacionales otorgan permisos de exploración minera y cuando se les impuso la forma organizativa, de asociaciones de desarrollo integral bajo la Comisión Nacional Indígena y Dirección Nacional de Desarrollo de la Comunidad. El sistema político indígena siempre ha sido severamente golpeado, al desconocer

el Estado las estructuras de poder local, al tomar el Estado decisiones inconultas de todo tipo. Para los bribri, es importante decidir con quienes tienen relaciones políticas y decidir sobre los proyectos que se implementan en su territorio. Talamanca sin integridad territorial, no tiene posibilidad de mantener su particularidad cultural, pues terminarían siendo campesinos pobres marginales como otros grupos indígenas del país. Así, la territorialidad ha sido definida como un asunto vital y estratégico para la defensa, permanencia y reproducción de la cultura indígena.

## **2. Matrilinealidad, clanes, intercambio de bienes y servicios, educación local**

En Talamanca existían unos 60 clanes (detsewo o detso); pero hoy, apenas existen 13. La pertenencia a un clan, comunidad o la etnia se define por la línea materna. Uno se casa con un clan contrario (el que está en la rama opuesta) y jamás con una del mismo clan o afín (amigo), ya que se considera incestuoso (la línea de parentesco materna llegan tan largo que la nieta de mi tía abuela materna es mi hermana). Si la persona tiene madre indígena; entonces es aceptado como tal. Así, incluso un “extranjero” puede pasar a ser bribri, cabécar. El padre poco o nada cuenta. Un varón o mujer se puede casar con un pariente, preferiblemente sobrino(a) de su padre. Varios clanes entre sí, pueden ser considerados familia y evitar su cruce. Se deben buscar clanes “contrarios” para establecer alianzas que den equilibrio y paz a la sociedad. La educación está a cargo de toda la parentela cercana que pertenece a su mismo clan u otro clan amigo. Así, un hermano de mi padre no tiene demasiada responsabilidad alguna en la educación, pero un hijo de mi tía abuela es mi tío, mi superior al que le debo respeto y obediencia; el también se debe preocupar por la educación y situación económica.

Este sistema se basa en la reciprocidad y mutualismo para solventar necesidades que individualmente tienen mayor costo de resolver. El sistema obliga dar al que recibe, no hacerlo lo puede aislar de las ventajas del mismo. El sistema matrilineal ordena el sistema de intercambio, como las chichadas, mano vuelta, juntas, trueque, préstamo, que se realizan primero en el seno del clan matrilineal, y luego, dentro de los clanes amigos y vecinos. Este sistema está ligado al respeto a los ancianos, encargados de recordar y sentenciar con quienes se pueden tener relaciones: matrimoniales o de alianza política. Dentro del intercambio de bienes, están los alimentos y los “préstamos” entre las mujeres. Como dinero, fincas, hoja de suite para techar, madera, medicinas, menaje de cocina, equipo agrícola, caballos y padrotes de cerdos, perros de cacería y otros artículos. Dentro del intercambio sobresale la “mano vuelta” que es ayudarle al otro en un trabajo sin cobrarle y el otro devuelve en trabajo proporcional al que se le dio. En la mano vuelta existe la modalidad de darle trabajo pagado a un familiar que requiere ese dinero para resolver una emergencia, él está obligado a devolverlo de la misma forma.

También existe la famosa “chichada”, que es una forma de organizar trabajos, en torno a un clan y clanes afines, es un trabajo grande como botar montaña, chapear un tacotal alto, un terreno de caña blanca, sacar material de construcción de la montaña, sacar un bote del bosque o construir una casa. En la chichada el dueño del trabajo invita a que le ayuden y nombra un encargado del oficio, quien dirige el trabajo. Terminado el trabajo, los días que sean, se pasa a la casa de anfitrión, para hacer trabajos en beneficios de la comunidad. A veces se reparte chicha, pero no necesariamente.

Además, está el “trueque”, que está determinado por el sistema matrilineal clánico, tan vital en la construcción de relaciones sociales indígenas. Este sistema permite que el costo de reproducción social y biológica sean menores. Un indígena que participa de este es menos pobre y tiene menos necesidades que aquel que no participa.

Cuando se hacen las “juntas” (trabajos comunitarios) es lícito que se mezclen los clanes, aunque no es lo deseable. El intercambio de bienes (huevos, animales, carne, etc.) y servicios (animales, trabajos) se hacen al interior de una familia más cercana, se extiende a otros miembros del clan u ocasionalmente a amigos de otros clanes.

El sistema de intercambio permite que labores extraordinarias se realicen sin la participación de agentes externos. Ser autosuficiente genera autonomía. Pero, el sistema de mercado está dificultando la praxis indígena. Talamanca deja de ser una sociedad de autoconsumo y pasa a ser productora de bienes agrícolas comerciales para el mercado externo. Debido a la extensión territorial, el crecimiento poblacional y su concentración se está dificultando la vida misma indígena. El sistema de intercambio de bienes y servicio sufre porque, la economía mercantil ha convertido los tradicionales valores de uso, en valores de cambio.

### **3. Sistema skowak (indígena) de uso y manejo del agroecosistema**

Estos pueblos indígenas tienen un sistema complejo de uso y manejo del agroecosistema en el que trabajan y recrean las funciones, estructura y composición natural. El aparente desorden de su cultivo los convierte en un fundamento de su orden civilizatorio. La alta biodiversidad del sistema indígena genera muy variados productos para satisfacer sus necesidades alimenticias, habitaciones, curativas, de manejo, herramientas e instrumentos. En este sistema de cultivo es posible determinar la agricultura y manejo de más de 100 especies usadas. El diseño del espacio de cultivo se hace en espiral para jugar con la entrada del sol, sirve de barrera biológica y protege el suelo de la erosión por goteo de lluvia. El sistema Skowak es capaz de generar alimentos de gran variedad para animales y humanos, y esto produce autonomía. En el uso y manejo del agroecosistema (flora y fauna) han existido complejos códigos de

prohibiciones (edad, sexo y clan) que regulan y permiten la gran biodiversidad. Este sistema reproduce la cultura, pero no la determina.

La medicina tradicional es muy extendida, aunque cada día existen menos Awapas (unos 60 en toda Talamanca). Las abuelas (Siatmi), también se encargan de que no se pierdan los conocimientos ancestrales en botánica y farmacopea. La medicina indígena solo es posible, si se mantiene la biodiversidad. Las viviendas se hacen conservando espacios de relación social, con técnicas constructivas locales (basados en la antropometría) y adaptados a las condiciones climáticas regionales, donde sobresale el rancho cónico llamado Usure, el ovalado llamado Orowe. La artesanía, es una de las expresiones culturales más afectadas por los procesos de degradación cultural.

En este sistema, cada actividad está reglamentada, por normas del Siwá contenidas en historias y canciones. También funciona el sistema clánico que dice, quiénes son los propietarios de tales tierras, de tales bosques, qué comunidades pueden explotar tales ríos, qué clanes pueden matar y/o comer tales animales y qué clanes pueden comer tales vegetales. El sistema establece un balance de intercambio energético entre todas las partes. Pero, este sistema indígena está en erosión, porque los cultivos mercantiles incrementan su área y agotan los espacios para otras actividades de autoconsumo y extracción. El aumento de la densidad poblacional y la penetración mercantil, imposibilitan la existencia de espacios para actividades económicas extensivas. Este sistema está muy afectado, porque la población en Talamanca trata de maximizar la producción por unidad de área, de aumentar la renta y de especializarse en uno o dos cultivos. Pero hay sectores indígenas que luchan por mantener el sistema Skowak.

El indígena sabe que para alcanzar su bienestar, debe de recuperar y fortalecer el sistema de manejo tradicional, controlar la economía de mercado y sostener todo el esfuerzo en el sistema matrilineal clánico e intercambio de bienes y servicios.

#### **4. Siwá: concepción del mundo talamanqueño**

El Siwá es un cuerpo de conocimientos ancestrales que explica el universo, el nacimiento del planeta tierra, de todos los seres humanos y los minerales, las relaciones que existen entre todos los elementos y el nacimiento de los bribris y cabécares. Además, plantea las normas de convivencia social, las normas de la sociedad con la naturaleza, la salud del cuerpo individual y comunal, la curación de las enfermedades, lo que pasó en el pasado y lo que pasará en el futuro. Las definiciones son diversas, se dice que el Siwá es conocimiento, ciencia, sopro divino, espiritualidad, alma, vida, razón de ser del bribri y cabécar. Siwá significa historia, aire, respiración, viento, alma, conocimiento (Bozzoli, 1986). Pero, el Siwá no es un conocimiento popular, solo está reservado a los especialistas como los UsekoLpa (sacerdotes), los Awapa (médicos), los TsokoLpa (cantores), los Okompa (enterradores) y los SwábLapa (narradores del Siwá).

En el Siwá está el germen de la cultura bribri y cabécar. Es en este soplo, conocimiento e historia que viene de miles de años donde se encuentra la información y el ordenamiento de toda la vida cultural de la sociedad talamanqueña. Del Siwá salen, las órdenes de cómo constituirse en familia, por qué Sibó dejó dos mitades, por qué los organizó en clanes, por qué es prohibido el incesto, por qué los clanes no deben mezclarse. El Siwá explica por qué Sibó hizo la tierra, por qué dejó este territorio para los bribris y cabécares, por qué hizo a los otros grupos y por qué serán siempre tierras indígenas. El Siwá no tiene tiempo, es el mismo tiempo, es el principio y el final; refleja el KÁ. El Siwá no cambia, es el mismo, no puede cambiar. El Siwá es la columna vertebral ideológica que une todos los demás códigos culturales estructurantes del indígena en Talamanca. Abarca la idea de la “totalidad” concebida como el concepto eterno y dinámico del “tiempo-espacio”. Estas fuerzas dinamizan eternamente el total de la vida y abarcan a todos y a todo; es lo que relaciona a la vida espiritual. La humanidad no puede influenciar directamente en esta esfera, pero existe aunque se la ignore o no; independiente de cualquier determinismo natural, social o cultural.

El Siwá, como código espiritual, norma algunas relaciones entre la gente y de estas, con el entorno natural, expresadas en un conjunto de mitos e historias que tratan de poner orden y normatividad a la sociedad. Los seguidores del Siwá no tienen problema alguno en pertenecer al mismo tiempo a religiones cristianas, a pesar que algunos intelectuales indígenas lo conceptúan como una religión autóctona. El indígena es solidario uno con otro, sin importar si tiene dinero o no. Comparten todos, lo que tienen.

Todas las prácticas son compartidas, como las técnicas y tecnologías necesarias para la continuidad de la vida y la reproducción social, material y espiritual, se realizan; sea agricultura, crianza, forestería, arte u otras actividades. Su noción de sociedad no es antropocéntrica y su aspiración más elevada es la recreación continua de la armonía máxima entre el micro y el macrocosmos, en un colectivo.

## **5. Respeto a los ancianos**

Es un orden de autoridad familiar, clánico, comunitario y tribal que insiste en que hay que respetar las opiniones, decisiones, consejos y órdenes de los ancianos en asuntos como el intercambio, matrimonio, crianza de hijos, problemas con vecinos, dietas, herencia de propiedades, enfermedades, trato del nacimiento y muerte; asuntos políticos, actividades agropecuarias, extractivas y el manejo de la economía familiar. Este código está vinculado con el Siwá, porque los ancianos son los encargados de transmitirlo a las nuevas generaciones, porque son las personas más viejas del clan los que suponen tienen más autoridad sobre toda la parentela. Este código está relacionado con el sistema político, ya que los dirigentes de más prestigio están en la tercera edad.

**Valores:** aspectos que influyen en la identidad: el orgullo, bondad, caridad, alegría, valentía, destreza, amabilidad, apertura al cambio, fuerza y estética (concepto y práctica del arte). Estos valores hacen que un indígena talamanqueño, se reconozca orgullosamente como tal y que se diferencie con las otras etnias del país. Estos valores están ligados al sistema matrilineal clánico porque es en su seno, que se enseñan y respetan a los ancianos, quienes están obligados a transmitirlos.

**Historia:** es un conjunto de eventos o sucesos concatenados en procesos de espiral. Los sucesos son hitos que se marcan en el tiempo, como terremotos, inundaciones, plagas o eventos heroicos de los bribris con otras tribus o pueblos. Todo ha sucedido y se volverá a suceder, donde los bribris siempre ganan, no se habla nunca de historias de derrotas. En las narraciones contra enemigos, siempre tratan de ridiculizar y reírse del otro. Ellos tienen gran historicidad de sí mismos y se expresa en no guardar objetos antiguos, estos se queman con el dueño. Tampoco recuerda el nombre de sus antepasados (bisabuelos, tatarabuelos), porque es una falta de respeto mencionarlo. La persona no tiene historia, pero su clan, su comunidad sí, y esa historia si la saben la mayoría.

## 6. Idiomas bribri y cabécar

Son lenguas del tronco macrochibcha, emparentadas, junto con otras lenguas de Baja Centroamérica, como el teribe, bocotá, ngobe y boruca. Tienen varios dialectos, según la región en que nació y el clan o grupo de clanes a que pertenece, su posición social, su trabajo y edad. El bribri es de uso dominante en todos los espacios sociales de relación, es de prestigio saber hablarlo bien, tiene gran vitalidad, el español pasa a ser el segundo idioma. Ambos idiomas se hablan intensamente en las relaciones domésticas y vecinales. Su uso es menos frecuente en las relaciones comerciales. Su idioma les da identidad y orgullo de ser indígenas. Además, al transmitir, contiene información sociocultural y va cambiando conforme cambia la cultura y la sociedad. El idioma es un acto cultural en sí, pero no para sí; sino para articular, vincular y reproducir toda la estructura. Por eso, el idioma bribri fue brutalmente golpeado al prohibir su uso en las escuelas. Hoy día, se está recuperando, entre los miembros de las nuevas generaciones.

## TIEMPOS DE DEGRADACIÓN CULTURAL

Desde las décadas 80 y 90, con la penetración del modelo mercantil y los problemas naturales (terremoto, inundaciones) Talamanca está siendo sometida a una serie de cambios endógenos y exógenos. Estos cambios son intensos en tiempo y extensos en espacio, están en otra lógica de organización espacial y temporal, poniendo al tejido de los códigos culturales locales, en máxima tensión; con el peligro que se degrade la tradicional capacidad de respuesta para manejar los cambios culturales tradicionales. En Talamanca se están dando transformaciones o acontecimientos, que han colocado a este pueblo en una situación de constantes, extensos e intensos cambios, donde desaparecen sus códigos culturales.

El desordenado desarrollo capitalista emergente, que trastoca todo el sistema cultural y se aprovecha de las virtudes, que aun le quedan a dicho sistema. Le extrae la riqueza al sistema local, mediante la intermediación comercial.

El Estado históricamente ha excluido del desarrollo social a estos pueblos; y las instituciones públicas ignoran y violan las leyes al respecto.

Las “ayudas” externas (ONGs) han mostrado un irrespeto hacia los pueblos indígenas, sus organizaciones y dirigentes. Pero sobre todo, un (in)consciente irrespeto a la cultura al proponer e impulsar actividades que van en detrimento de la misma.

Muchas de las agendas y conceptos de desarrollo han sido elaborados desde afuera y con una participación marginal, a veces decorativa de las organizaciones locales y sus dirigentes. Básicamente, para satisfacer intereses foráneos como el desarrollo “sostenible”, el género, el productivo. No entienden la dinámica interna de la cultura talamanca. En esta perspectiva, el desarrollo capitalista neoliberal descompone todo a su paso y produce pueblos marginales pobres, sin cultura autóctona, por lo que, se estimula todo un proceso de etnocidio y ecocidio (Guevara, 2000). Ante ello, los pueblos indígenas desde el poder plantean la resistencia. Se dice, que las culturas indígenas son conservadoras, rechazan los cambios, aun cuando signifiquen una posible mejoría. Esta imagen prejuiciada, forma parte de la ideología (neo)colonizadora, que atribuye al colonizado la causa de la colonización. La resistencia cultural es un hecho real, solo que tiene un sentido distinto al que se le adjudica (Bonfil, 1985). La realidad es que, esta cultura autóctona puede y debe ser el sustrato del desarrollo alternativo.

## RESUMEN

Los códigos culturales son un ejemplo de resistencia, ante el avance de las relaciones mercantiles en Talamanca, que amenazan seriamente la autonomía regional. Ejemplo, los sistemas de policultivo indígena, van disminuyendo en cantidad y área frente a la agricultura comercial. Cuando se trata de sembrar una nueva finca de plátano o se van a criar cerdos, los sistemas de policultivo son muy importantes para el autoconsumo. De esta manera resisten a la expansión de la agricultura comercial, por eso, hay un interés de conservarlos y consolidarlos por parte de dichos pueblos. Talamanca procura sobrevivir creando, aceptando, adoptando y rechazando cambios que pongan a la cultura con los nuevos tiempos y nuevas necesidades. Por ejemplo, todavía tienen control sobre su historia, que narran no de la invasión de la compañía bananera en territorio bribri en 1909; sino de su desalojo, por parte de los bribris en 1938.

Se observan cambios rápidos en las prácticas religiosas, debido a la llegada de elementos cristianos; que afectan los calendarios agrícolas, altera toda la base agroeco-

nómica, productiva y afecta la seguridad autoalimentaria local. Las instituciones comunales que tenían el poder para tomar decisiones sobre tierras, manejo de cultivos y prácticas agrícolas tradicionales, han sido erosionadas por la influencia y el impacto de políticas agrícolas mercantiles, como el desarrollo de tomas de agua, tecnología, de cultivo, de semillas híbridas y cultivos comerciales. Este cambio ignora las prácticas tradicionales endógenas, erosiona y desequilibra la agricultura local, la cosmovisión, festivales, calendarios de cultivos y prácticas de manejo del agroecosistema.

Estos pueblos indígenas están viviendo la pérdida progresiva de sus recursos y conocimientos tradicionales. Los valores culturales, las costumbres se pierden fácilmente por querer adaptarse a un modo de vida diferente al tradicional. Los abuelos y abuelas sabían cómo mantener una relación con su entorno natural; pero hoy se está provocando la degradación de la biodiversidad. La influencia de ideologías foráneas al pensamiento tradicional y el uso de técnicas externas irracionales de producción y explotación de los recursos, causan mucho daño. Los efectos del nuevo modelo de desarrollo económico globalizador-neoliberal y privatizador, incide en la pérdida de biodiversidad, de formas de vida local y territorial de los pueblos indígenas de Talamanca. Esta situación se agrava por la escasa unidad interna, entre las comunidades y los intereses de dividirlos. Por la falta de compromiso por parte de algunos dirigentes para generar propuestas que estimulen la conservación y manejo sustentable de la biodiversidad en los territorios indígenas. Sin embargo, un sector de estos pueblos tratan de mantener su identidad, sus sistemas y prácticas tradicionales.

También tiene un efecto negativo el desconocimiento y no reconocimiento por parte de las instancias estatales, de la jurisdicción indígena y los derechos colectivos que tienen estos pueblos indígenas sobre su territorio, recursos y conocimiento tradicional. Mientras, no desaparezcan los focos generadores de dichos códigos culturales; la cultura indígena seguirá reproduciendo su particularidad que la hace distinguible del resto. Esta es la importancia de los Códigos Culturales Estructurantes de los pueblos indígenas de Talamanca.

**BIBLIOGRAFÍA**

- Altieri, M. (1992). "Porqué estudiar la agricultura tradicional". En *Agroecología y desarrollo*. CLADES. N° 1, p. 25.
- Antología (1988). *Cuidando los regalos de Dios. Testimonios de la Reserva Indígena de Cocles*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Bonfil-Batalla, G. (1985). "Los pueblos indígenas, sus culturas y las políticas culturales". *Anuario Indigenista*. Vol. 45, pp. 129-158.
- Borge, C. (2000). *La estructura del cambio cultural en los bribris de Talamanca*. Tesis de Maestría en Antropología. Universidad de Costa Rica.
- Borge, C. y Castillo, R. (1997). *Cultura y conservación en la Talamanca indígena*. UNED, Costa Rica.
- Bozzoli, M. E. (1986). *El indígena costarricense y su ambiente natural: usos y adaptaciones*. Editorial Porvenir, San José, Costa Rica.
- Compas (2000). *Revista Agroecología* N°2, noviembre, Agruco, Bolivia.
- Guevara, M. (2000). *Perfil de los pueblos indígenas de Costa Rica*. Informe Final. Inédito, Costa Rica.
- Mires, F. (1991). *Discurso de la indianidad: la cuestión indígena en América Latina*. Editorial DEI, Costa Rica.
- Rojas, D. (2002). *Identidad cultural indígena en la tensión entre tradición y modernidad: el caso del pueblo bribri de Costa Rica*. Tesis de Doctorado en Antropología. Universidad de Phillip, Marburg, Alemania.
- Toledo, V. (1994). *Las culturas indígenas frente al neoliberalismo y la globalización*. Seminario de Estudios de la Cultura de la Secretaría de Educación Pública de México, 4-5 de agosto.
- Vargas, J. (1990). "Prácticas agrícolas indígenas sostenibles en áreas de bosque tropical húmedo en Costa Rica". En *Geoistmo*. Vol. IV, N° 1-2. D. Especial V Centenario 1492-1992.
- Villalobos, V. (1994). *Manejo, uso y explotación del espacio agrícola de dos familias indígenas talamanqueñas*. Mimeo, Costa Rica.